



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Greenpeace propone:

UNA NAVIDAD ACTIVA EN FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE



Madrid, 20/12/2007, (Ecoestrategia).- En los últimos tiempos las fiestas navideñas han perdido su sentido espiritual para convertirse en una época de excesivo consumo y derroche con efectos perjudiciales para nuestro medio ambiente; debido, entre otras cosas, al excesivo gasto energético para iluminar las ciudades, la desmesurada producción de basura, el incremento del transporte contaminante y la demanda de productos alimenticios fuera de temporada.

Sin embargo, en esta ocasión la organización ecologista Greenpeace ha elaborado un manual de consejos fáciles de seguir por cualquier persona con el fin de poder disfrutar de estas entrañables fechas, en compañía de los seres queridos, sin ocasionarle un grave perjuicio a la salud ambiental del planeta.

Se trata de una propuesta de ocio y turismo navideños amigable con el entorno y dentro de un marco de consumo racional y sostenible. Todo empieza por buscar alternativas a la compra compulsiva en centros comerciales y actividades que no requieran de la utilización del automóvil.

Juguetes, adornos y luces



En el mes de diciembre y principios de enero la industria del juguete hace su propio agosto. Greenpeace llama la atención sobre la oportunidad de recurrir a los juguetes educativos, descartando cualquiera que sea agresivo, bélico o sexista. Preferir aquellos que fomentan la creación, las habilidades, la cooperación y el juego en equipo.

También es importante no adquirir juguetes que funcionen con pilas, o bien que éstas sean recargables y estén acompañadas de un buen cargador.

En lo que respecta a los adornos, la mejor opción es reciclar y utilizar los adornos de las anteriores navidades. Estos deberían estar elaborados con materiales ecológicos, cuantos menos plásticos mejor (y nunca PVC).

El árbol navideño ideal es aquel de papel reciclado o procedente de restos de podas. Otra opción es adornar un árbol del jardín o de la comunidad de vecinos.

No se deben usar los "sprays" de nieve, pues sus compuestos contribuyen al cambio climático y sus envases no son reciclables. Y por ningún motivo arrancar musgo ni acebo natural para el Belén, ya que esta acción destruye la capa orgánica del suelo causando erosión.

Otro punto importante es el ahorro energético. De por sí las ciudades incrementan este gasto con el alumbrado de sus calles. Sin embargo, en nuestras casas podemos reducir este gasto con medidas simples como el uso de luces navideñas de bajo consumo. Además sólo deben encenderse las luces en las noches y horas señaladas.

Regalos sostenibles



Greenpeace nos propone en estas fiestas hacer “trueques navideños” con los familiares y amigos en vez de comprar regalos. Los Guerreros del Arco Iris también hacen una invitación a decorar nuestro propio papel de regalo a partir de envoltorios con materiales reutilizados o reciclados.

Son excelentes opciones los regalos culturales como entradas a eventos o suscripciones a revistas o libros. En la misma línea se encuentran los regalos de comercio justo que distribuyen las organizaciones no gubernamentales.

Para los “techies”, que prefieren regalos como móviles y ordenadores, Greenpeace posee un ranking verde de productos electrónicos. En cuanto a la ropa, es posible decantarse por aquella de fibras naturales y ecológicas, o aquella elaborada en condiciones de respeto de los derechos humanos.

Y en cuanto a obsequios cosméticos, Greenpeace recalca que en lo que respecta a los perfumes deben buscarse los que son producidos a partir de componentes naturales y de cultivo ecológico, evitando químicos tóxicos y la experimentación con animales.

Comer y beber sin depredar



Para algunos, esta temporada es sinónimo de “desenfreno gastronómico”. No obstante, las cenas opíparas deberían reducirse a las fechas señaladas como Nochebuena o Noche Vieja. Si se opta por el consumo de langostinos o gambas es conveniente rechazar aquellos que proceden de la acuicultura, ya que destruyen el bosque de manglar y el medio de vida de sus pobladores, decantándose por los que sean frescos y provengan de zonas frías y templadas dónde el daño es menor.

También es deseable que la cesta de Navidad esté compuesta de productos locales, frescos y de temporada, así se evitarán transportes innecesarios que supondrán supone importantes ahorros de agua y energía.

No menos importante es observar detenidamente las etiquetas para comprobar que los productos que se compran no contienen ingredientes modificados genéticamente.

Greenpeace recuerda que en estas fechas los frigoríficos terminan a rebosar, por lo que es mejor no usar plástico ni papel aluminio, y preferir envases que no acaben en la basura.

En cuanto a los brindis, estos serían mejores con bebidas locales que vayan en botellas retornables y con tapones de corcho.

Para Greenpeace es fundamental evitar la seducción de los anuncios publicitarios y de los miles y miles de productos que se ofertan y plantearse un ocio y un consumo alternativos.

Más información sobre esta guía de Navidades ecológicas en:

<http://www.greenpeace.org/espana/campaigns/consumo>